

Este trabajo se inscribe en el espacio que PIMSA abre a investigadores jóvenes que, sin formar parte de este Programa, comparten con nosotros la decisión de abordar campos de problemas que nos son comunes, desde una perspectiva teórica compartida.

El Plan de Lucha de la CGT: 1963-1965

María Isabel Grau, Valeria Ianni, Ana Lía Martí

A comienzos de la década de 1960, el movimiento obrero organizado sindicalmente elaboró un programa que quedó plasmado en el documento conocido como “El cambio total de las estructuras económicas”¹. Entre 1963 y 1965 gran parte del movimiento obrero, procurando realizar esos objetivos, llevó adelante un Plan de Lucha elaborado por la Confederación General del Trabajo (CGT). Este Plan se desarrolló a lo largo de cinco etapas: la primera -durante la última semana de mayo de 1963- consistió en actos y concentraciones culminando en una huelga general el día 31; durante la segunda (sin duda la más conocida), entre mayo y junio de 1964, se realizaron ocupaciones masivas de establecimientos fabriles; en la tercera, entre agosto y septiembre de 1964, se organizaron cabildos abiertos en distintas ciudades del país; en la cuarta, entre noviembre y diciembre de 1964, se hicieron marchas y movilizaciones que culminaron en una huelga general los días 17 y 18 de diciembre; finalmente la quinta se desarrolló en dos partes: la primera, durante los meses de agosto y septiembre de 1965, consistió en reuniones cerradas de esclarecimiento en distintas zonas de la Capital Federal y en localidades importantes del Gran Buenos Aires (GBA); la segunda parte se desarrolló durante el mes de diciembre de ese año a través de marchas, concentraciones y paros parciales.

Partiendo del interrogante general acerca de cómo y en qué medida las luchas previas a los hechos de 1969 contribuyeron a crear el terreno en el que se desarrollaría una fuerza revolucionaria, seleccionamos el Plan de Lucha basándonos en el trabajo sobre la segunda etapa, que lo caracterizaba como un hecho protagonizado por la mayor parte de los obreros, organizado centralizadamente y de alcance nacional². Sin embargo, esta caracterización se vio relativizada a lo largo de la investigación. Encontramos que dentro de este recorte temporal tenían lugar hechos de protesta por fuera del Plan que por sus formas de lucha y repercusión mostraban la necesidad de incorporarlos al relato. Por eso, en este trabajo incluimos también las acciones callejeras y los choques con la policía durante la visita del general De Gaulle en octubre de 1964 y los enfrentamientos a raíz del acto por el 17 de octubre, en 1965.

En este artículo presentamos el cierre de la etapa descriptiva de las acciones desarrolladas por la mayor parte del movimiento obrero organizado sindicalmente entre 1963 y 1965, y una reformulación provisoria del sistema de problemas³.

¹ Actas del Congreso Ordinario realizado en Buenos Aires los días 28, 29, 30, 31 de enero y 1º de febrero de 1963, publicadas por la CGT el 7 de febrero de 1963.

² Cotarelo, María Celia y Fernández, Fabián; *La toma de fábricas. Argentina, 1964*; Buenos Aires, PIMSA, Documento de Trabajo N° 2, 1994.

³ Para los avances previos de esta investigación ver: Grau, Ianni y Martí, "Una aproximación a las acciones de la lucha de la clase obrera argentina. Primera etapa del Plan de Lucha de la CGT. 1963/1965", Ponencia presentada en las VI Jornadas Nacionales - III Jornadas Latinoamericanas, del Grupo de Trabajo Hacer la Historia, Facultad de Humanidades y Artes, UNR, Necochea, 15 y 16 de octubre de 2004; "Una aproximación a las acciones de la lucha de la clase obrera argentina. Primera etapa del Plan de Lucha de la CGT. 1963/1965"; en PIMSA Documentos y Comunicaciones 2004, Buenos Aires, 2005; "El Plan de Lucha de la CGT, 1963-1965. Reformulación del sistema de problemas", Ponencia presentada en las X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Universidad Nacional de Rosario y Universidad Nacional del Litoral, Rosario, del 20 al 23 de septiembre de 2005; "Una aproximación a las luchas de la clase obrera argentina. Revisión crítica del Plan de Lucha de la CGT", Ponencia presentada en las VII- Jornadas Nacionales - IV

El programa del movimiento obrero expresado en el Plan de Lucha de la CGT

En febrero de 1963 la CGT dio a conocer "El cambio total de las estructuras económicas", como ya había hecho en 1957 con el programa de La Falda y en 1962 con el de Huerta Grande⁴.

Este documento fue elaborado en el marco de la normalización de la central en enero de 1963, de la que formaban parte las 62 Organizaciones Peronistas, los gremios Independientes y el Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical (MUCS). Los gremios definitivamente antiperonistas agrupados en los 32 Gremios Democráticos ya se habían retirado de la CGT en 1957, durante el previo (y frustrado) proceso de normalización⁵.

Las medidas que se proponían desde el documento apuntaban a la defensa de la industria nacional, a la que se identificaba como capital productivo, y cuyo crecimiento se asociaba con el bienestar de los obreros⁶. Esta alianza entre obreros y "capital industrial nacional" se planteaba en oposición al "capital especulativo"⁷. Algunos de los objetivos del documento en este sentido eran: rebajas de aranceles aduaneros para los insumos de la industria nacional, prioridad para la industria nacional en las licitaciones, anulación de los contratos petroleros, política crediticia para la reactivación de los sectores de la producción, prohibición de exportar capitales nacionales, entre otros⁸. En el marco de esta alianza, el movimiento obrero en general y la CGT en particular reclamaban la participación en "la

Jornadas Latinoamericanas, del Grupo de Trabajo Hacer la Historia, Facultad de Ciencias Humanas UNLP, Santa Rosa, 19, 20 y 21 de octubre de 2006.

⁴ Para un detalle de estos programas ver Baschetti Roberto, *Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970*; Buenos Aires, Punto Sur Editores, 1988. Entre los programas mencionados y el elaborado en 1963 existe una importante radicalización en cuanto a las medidas propuestas.

⁵ Los nucleamientos sindicales estaban integrados de la siguiente manera: *62 Organizaciones Peronistas*: trabajadores aceiteros, agrarios (rurales), de aguas gaseosas, de la alimentación, del Automóvil Club, lavadores de autos, azucareros (FOTIA), barracas de lana, del calzado, de la carne, obreros del caucho, ceramistas, cerveceros, obreros de la construcción, del cuero, deportivos, de espectáculo público, del estado (ATE), de farmacias, del Frigorífico Nacional, del hielo, jaboneros, ladrilleros, Las Palmas (Chaco), lecheros, madereros, metalúrgicos, mineros, molineros, mosaístas, municipales (COEMA), obreros navales, del neumático, panaderos, pasteleros, peluqueros, perfumistas, petroleros (privados), petroleros (SUPE), de la pintura, del plásticos, portuarios, relojeros, encargados de edificios, de la sanidad, empleados del tabaco, obreros del tabaco, del tanino (Chaco), telefónicos, obreros textiles, del vestido, obreros del vidrio, vitivinícolas; *Independientes*: actores, aeronáuticos (APA), bancarios, comercio, de correos y telecomunicaciones, de la educación, Unión Ferroviaria, fideeros, de gas del estado, gráficos, recibidores de granos, La Fraternidad, locutores, Luz y Fuerza, marítimos (SOMU), municipales (UOEM), papeleros, propaganda médica, de la sanidad ferroviaria, del seguros, conductores de taxis, telegrafistas, empleados textiles, tintoreros, tranviarios, del turf, viajantes (FUVA), empleados del vidrio, empleados del estado (UPCN); *MUCS*: vendedores de diarios, empacadores de fruta, músicos, de prensa, químicos, del seguro; *32 Gremios Democráticos*: empleados de despacho de la aduana, forestales, artistas de variedades (Balvé, Beatriz; *Los nucleamientos político-ideológicos de la clase obrera. Composición interna y alineamientos sindicales en relación a gobiernos y partidos. Argentina, 1955-1974*; Buenos Aires, Cuadernos de CICSO, Serie Estudios N° 51, 1990). La inclusión de UPCN corresponde a datos de *La Prensa*; 1/10/1964.

⁶ "(...) en el mundo de las finanzas se sumía en pocos meses al pueblo trabajador en la miseria y la desocupación, llevando a la quiebra las fábricas y la industria nacional, abierta la compuerta aduanera a la invasión extranjerizante, desvalorizado nuestro signo monetario, envío de representaciones mendicantes, pidiendo préstamos leoninos a la banca internacional a cambio de la entrega de la autodeterminación y la soberanía económica de un país que se enorgullecía de su sano nacionalismo y de su auténtica soberanía." Confederación General del Trabajo, *Congreso Ordinario, 28, 29, 30, 31 de enero y 1 de febrero de 1963*. Actas.

⁷ El carácter nacional de la burguesía ha sido ampliamente discutido sobre todo a partir del período considerado en este trabajo. Esta identificación tanto como la de capital especulativo respeta el uso que les daba la CGT.

⁸ Ver Grau, Ianni y Martí; "Una aproximación ..." op. cit, 2005.

*administración y dirección de las empresas, ya sean estatales o privadas*⁹, y en órganos de decisión de gobierno.

La exigencia por la democratización del sistema institucional y la denuncia de la situación de proscripción ocupaban un lugar central: “Los derechos de elegir y ser electos fueron doblemente burlados y escarnecidos por los grupos que gobiernan, proscribiendo arbitrariamente sectores de la vida nacional, negando primero y desconociendo después, el veredicto popular, borrándose, como consecuencia de ello, las garantías constitucionales”¹⁰. Se reclamaba el “retorno a la constitución y a las leyes, el derecho a las libertades y a la igualdad de la ciudadanía ante la ley suprema”¹¹, el levantamiento del estado de sitio, la afirmación de la soberanía política y económica, la derogación de las leyes represivas, la restitución de los sindicatos y la devolución de sus personerías gremiales y la libertad y amnistía a todos los presos sociales y políticos.

En el intento por llevar adelante estos objetivos el movimiento obrero organizado sindicalmente pretendía unir a los trabajadores de todo el país: “En defensa de estos postulados y de estos objetivos, los congresales reunidos ante la convocatoria de nuestra Central Confederación General del Trabajo, empeñamos nuestra acción y nuestros esfuerzos, reclamando de todos los trabajadores del país, sin distinción de ideologías, razas o credos, rodear a la central obrera, para lograr la redención del pueblo, dentro de la justicia, la soberanía y la libertad”¹².

Primera etapa

En mayo de 1963 el movimiento obrero, convocado por la CGT, realizó la primera etapa del Plan de Lucha¹³. Consistió en una semana de agitación y propaganda que culminó con una huelga general nacional con alto acatamiento, sobre todo de los obreros del sector industrial¹⁴.

Durante la semana de protesta, los obreros mostraron una gran unidad y recibieron el apoyo del movimiento estudiantil, de partidos políticos y de la Confederación General

⁹ CGT, *Congreso*, op. cit.

¹⁰ Ídem.

¹¹ Ídem.

¹² Ídem.

¹³ Para un relato detallado de esta etapa ver Grau, Ianni y Martí, "Una aproximación ..." op. cit, 2005.

¹⁴ Los objetivos del Programa mínimo de reivindicaciones inmediatas eran: "1) Actualización de salarios y remuneraciones en relación con el costo de vida, mediante el funcionamiento de las comisiones paritarias; 2) Control de costos y fijación de precios máximos para artículos de primera necesidad; 3) Propugnar la plena ocupación mediante: prohibición de importar cualquier artículo que pueda proveer la industria nacional, desgravación aduanera de las materias primas necesarias para la industria y el alivio de la presión fiscal sobre la producción nacional, estímulo a la exportación de los productos industriales. Régimen de prioridad para la industria nacional en las licitaciones; 4) Pago inmediato de las jubilaciones y pensiones atrasadas y compromiso del Estado de no retirar por ningún concepto, fondos de las Cajas; 5) Eliminación del déficit presupuestal, mediante: disminución del presupuesto de las fuerzas armadas y mayores gravámenes a las actividades lucrativas y a los bienes suntuarios; 6) Jerarquización de la enseñanza pública: racionalización de los planes de estudio, aplicación del estatuto docente, construcción de escuelas primarias, subvención de útiles y textos escolares; 7) Política crediticia orientada a la reactivación de los sectores de la producción controlándose severamente la correcta inversión de los créditos y la reinversión de los beneficios en actividades no especulativas. Prohibición de exportar capitales nacionales y control de cambios para evitar su fuga y la salida fraudulenta de divisas en general. Represión del mercado paralelo de cambio; 8) Defensa de la producción del campo argentino y de sus habitantes mediante la elevación de los salarios de los trabajadores rurales y amparando la producción agropecuaria eliminando los consorcios que monopolizan sus comercialización, sustituyéndolo por organismos oficiales con participación de los productores. Créditos de fomento para los pequeños productores; 9) Amplio plan de construcción de viviendas populares; 10) Investigaciones y severas medidas de represión al peculado, la especulación, los negociados públicos y el contrabando; 11) Reincorporación de los trabajadores despedidos por su participación en conflictos gremiales" citado en Senén González, Santiago, op. cit.

Económica (CGE). En tanto, la Unión Industrial Argentina (UIA) y la Acción Coordinadora de las Instituciones Empresarias Libres (ACIEL) se opusieron al Plan.

Con la primera etapa del Plan los obreros lograron la amnistía de varios presos políticos y sindicales, la normalización de sindicatos y el levantamiento de clausuras, la integración de los directorios de las cajas previsionales por representantes de los obreros, la creación de la comisión de defensa de la mano de obra integrada por la CGT y la UIA entre otros y el reemplazo del ministro de Trabajo y Seguridad Social, Dr. Galileo Puentes.

Segunda etapa

Recién al año siguiente se puso en marcha la segunda etapa del Plan de Lucha, que es la más conocida y estudiada, por su repercusión y por la particularidad de su forma de lucha: la ocupación de establecimientos de trabajo. Durante mayo y junio de 1964, los obreros dirigidos por la CGT ocuparon 11.000 establecimientos, destacándose en esta enorme demostración de fuerza y coordinación los obreros de los principales centros industriales¹⁵.

A diferencia de lo ocurrido durante la semana de protesta el conjunto de la burguesía se opuso a la realización de las ocupaciones, argumentando que éstas violaban el derecho a la propiedad privada. Sin embargo, algunos sectores del pueblo apoyaron la lucha del movimiento obrero. El movimiento estudiantil ocupó los lugares de estudio, y algunos sectores sindicales de la iglesia católica y varios partidos de izquierda enviaron su adhesión a la central¹⁶.

Tercera etapa

El alto nivel de confrontación durante las ocupaciones, la falta de apoyo de los sectores de la burguesía tradicionalmente aliados y la persecución judicial de que fueron objeto los 119 dirigentes que habían aprobado la realización del Plan de Lucha, provocaron la fractura de la CGT con el alejamiento de hecho de los gremios Independientes¹⁷.

La conducción de la CGT evaluó que era momento de reagrupar fuerzas. Su secretario general, José Alonso, explicó la decisión de la central obrera de detenerse "(...) en el momento preciso - en el filo - antes de lanzar una acción más contundente y con más fuerza aún y ... volvimos a dialogar con el pueblo, que es con el único que se puede establecer comunicación y entendernos, porque somos parte de él (...) "¹⁸.

Con esta perspectiva, entre agosto y septiembre de 1964, la CGT convocó "(...) a Cabildo Abierto para que todos los representantes de instituciones puedan dar su opinión de pro o contra del Plan de lucha que la CGT está llevando a cabo a todo lo largo y a lo ancho de la república. (...) la central obrera teniendo en cuenta de que hay ciertos sectores que se oponen al mismo ha convocado a este cabildo para que en forma clara, en forma terminante expongan los puntos que crean convenientes exponerlos. Aceptamos las críticas mientras las mismas sean constructivas. Nosotros queremos dialogar públicamente con la población, con todo el pueblo de la república, con todos los sectores así sean los más reaccionarios, queremos dialogar con ellos"¹⁹. Se invitó incluso a representantes de partidos

¹⁵ Cotarelo y Fernández; op. cit.

¹⁶ Cotarelo y Fernández; op. cit. p. 25 y 26.

¹⁷ Los gremios Independientes apoyaban el programa mínimo de reivindicaciones inmediatas, pero discordaban con las ocupaciones como forma de lucha. El detonante fue la disconformidad de los Independientes a raíz de la consulta entre dirigentes de las 62 Organizaciones Peronistas y el cardenal Antonio Caggiano mantenida durante etapas anteriores del Plan de Lucha.

¹⁸ Solicitada de la CGT, *Clarín*, 25/11/1964.

¹⁹ Delegado de la CGT Regional Necochea, al hacer la apertura del Cabildo Abierto en esa ciudad el 12 de agosto de 1964. En la grabación consta la presencia del intendente de Necochea de la UCRP. Desgrabación del Cabildo Abierto realizado en Necochea el 12 de agosto de 1964, a partir de las cintas magnetofónicas facilitadas por el Prof. Mario Gasparri del Centro de Documentación Eva Perón, Biblioteca Arturo Jauretche de

manifiestamente opuestos al movimiento obrero organizado en la CGT como la UCR del Pueblo (UCRP), la Unión del Pueblo Argentino (UdelPA) y el Partido Socialista Democrático (PSD) para que se pronunciaran en torno a los ocho puntos mínimos del Plan²⁰.

En esta tercera etapa del Plan de Lucha se realizaron cabildos abiertos en diferentes ciudades del interior del país como Trenque Lauquen, Olavarría, San Nicolás, Chivilcoy, Bahía Blanca, Pehuajó, Luján, Las Flores y Necochea (provincia de Buenos Aires); San Jorge, Rafaela y Casilda (Santa Fe)²¹.

El propósito consultivo de las reuniones queda reflejado en las declaraciones del coordinador del cabildo abierto realizado en Necochea “(...) vamos a recoger las sugerencias que han formulado y esta cinta será llevada a Buenos Aires, para que de aquí se saquen las conclusiones que ellos crean convenientes. Dijimos oportunamente que todo partido o toda agrupación o toda institución podía traer las sugerencias por escrito pero ya han sido leídas algunas, otras han sido planteadas, todo ha quedado grabado en la cinta. Quiere decirse entonces que esto será elevado a Buenos Aires para que allí conjuntamente con todas las demás sugerencias que se han venido realizando y que todavía se realizan en todo este mes y el mes que viene de cabildos en el país, después se hará una conclusión de ideas y el plan de lucha puede ser ampliado”²².

A diferencia de las dos etapas anteriores, los cabildos no fueron la acción más importante durante esos meses. El programado cabildo abierto nacional en Plaza de Mayo finalmente no se realizó. En el mismo sentido, la mayoría de los dirigentes nacionales no asistió a las reuniones, siendo reemplazados por dirigentes locales. En el plano sindical, durante esos mismos meses, la mayoría de los gremios se encontraba negociando sus convenios colectivos de trabajo, logrando importantes aumentos²³, y lográndose finalmente la creación del Consejo del Salario Mínimo Vital y Móvil. En este marco se desarrollaron huelgas parciales, marchas, movilizaciones, trabajo a reglamento e incluso algunas ocupaciones de fábricas, pero organizadas a nivel de empresa. Excepto Luz y Fuerza, fueron los gremios con menor peso en la estructura productiva los que debieron movilizar al conjunto de la rama para lograr sus reivindicaciones. Podría pensarse que ya no era necesaria la movilización del conjunto del movimiento obrero organizado sindicalmente en acciones centralizadas para el logro de mejoras salariales. La lucha democrática pasó a ocupar un lugar central.

El lanzamiento del Operativo Retorno

la Confederación General del Trabajo (CGT). Según el diario *La Nación* (13/8/1964) la Secretaría de Prensa de la CGT informó que Udelpa y el PSD no habían asistido, a pesar de haber sido invitados.

²⁰ Estos eran: establecimiento del salario mínimo vital y móvil, aumento a los jubilados y pensionados, derogación de las leyes represivas, sanción de una amplia y generosa amnistía, reincorporación de trabajadores cesantes por cuestiones políticas o gremiales, esclarecimiento de la desaparición del trabajador Felipe Vallese, medidas para solucionar el problema de la desocupación y control de precios.

²¹ Según solicitada de la CGT aparecida en *Clarín* el 2/10/1964 se realizaron 48 cabildos abiertos zonales y 20 provinciales. También fueron anunciados en los tres diarios Cabildos Abiertos en Pergamino, 9 de Julio, Tres Arroyos, Venado Tuerto. Sin embargo, no aparece luego información acerca de su realización.

²² Cabildo Abierto, Necochea, 12/8/1964.

²³ En general, la mayoría de los gremios logró un aumento de entre un 20 y un 30%. Según el Consejo Nacional de Salario Mínimo Vital y Móvil, desde octubre de 1963 hasta julio de 1964, los salarios básicos de los convenios industriales alcanzaron un índice de 235,6 (100 = salarios básicos de convenios industriales de 1963), mientras que el costo de vida en igual período llegó a 219,9, lo que equivaldría a un aumento del salario real del 7,1% (*La Prensa*, 5/09/1964). En sus informes, la CGT discrepaba con los cálculos sobre el costo de vida realizados oficialmente. Según la central obrera entre octubre de 1963 y octubre de 1964 el costo del nivel de vida creció un 21,4% (Confederación General del Trabajo, *Plan de Lucha de los trabajadores y el pueblo argentino, IVª Etapa*. Resoluciones del Comité Central Confederal. 20 de noviembre de 1964).

Más trascendente aún que los cabildos abiertos y los convenios salariales, el hecho más relevante durante esos meses fue la puesta en marcha del Operativo Retorno. Luego de un viaje de los principales dirigentes sindicales y políticos del peronismo a Madrid, se conformó la “Comisión Nacional por el Retorno del General Perón”²⁴. Tras el anuncio de que Perón regresaría antes de fin de año, las estructuras políticas y sindicales del peronismo se abocaron de lleno a la propaganda del retorno.

La posibilidad del retorno de Perón reactualizó la escisión de la sociedad y polarizó las fuerzas sociales enfrentadas delimitadas políticamente como peronismo vs. antiperonismo²⁵.

Para reafirmar la validez de los principios de la autodenominada “Revolución Libertadora”, que eran los de la proscripción social y política, el antiperonismo salió a la calle. El 16 de septiembre, en el aniversario del golpe de 1955, desde el Partido Socialista Democrático hasta UDeIPA, pasando por asociaciones católicas y civiles, realizaron actos y manifestaciones. Comenzando el 13 de septiembre con el homenaje al general Lonardi en el cementerio de la Recoleta, el mismo 16 las manifestaciones fueron masivas a nivel nacional: en las iglesias del país hubo misas conmemorativas, se realizaron actos oficiales con participación de funcionarios del gobierno; en Capital Federal se llevó a cabo la “Marcha de la Libertad” y hubo un acto central en la Escuela de Mecánica de la Armada. También se hicieron importantes actos en Córdoba, Santa Fe, Mar del Plata, Tucumán y Rosario. El presidente Arturo Illia, quien había sido electo en julio del año anterior con un escaso

²⁴ Se dispuso "(...) Constituir una Comisión Nacional integrada por representantes de las 62 Organizaciones, y de las ramas masculina y femenina del Movimiento Peronista que se denominará: Por el retorno del General Perón. Constituir en las capitales de provincia, zonas y localidades, subcomisiones compuestas por representantes de las 62 Organizaciones y de las ramas masculina y femenina del movimiento peronista, los que actuarán bajo la directa y única directiva de la Comisión Nacional (...) Toda persona del Movimiento Justicialista invitada a exponer su pensamiento sobre el retorno del general Perón en debates públicos (...) deberá solicitar previamente autorización a la Comisión Nacional, o locales en su caso, para emitir opinión (...) Las subcomisiones en todo el país deberán constituirse de inmediato y en un plazo no mayor de 10 días (...)". Plenario de las 62 Organizaciones; *Clarín*; 2/9/1964.

²⁵ Se manifestaron contra el retorno de Perón y a favor de la “Revolución Libertadora”: Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (Carbap); Sociedad Rural Argentina (SRA); Unión Industrial Argentina (UIA); 32 Gremios Democráticos; Unión Obrera Trascendental; Confederación de Maestros; Partido Socialista Democrático; Centro Femenino de Cultura Cívica; Club de la Libertad; Partido Demócrata Conservador; Unión del Pueblo Argentino; la Unión Cívica Radical del Pueblo; Partido de la Revolución Libertadora; Comisión Popular de Afirmación de la Revolución Libertadora; Reunión de Militares Retirados, Civiles y Clero Metropolitano; Legión Nacionalista Contrarrevolucionaria; Alianza Libertadora Nacionalista; Cámara Argentina de Comercio; Consejo del Escritor; Asociación Argentina Democrática; Movimiento de la Unión Nacional; Partido Republicano Argentino; Movimiento Universal por la Libertad y la Paz “J. F. Kennedy”; Centro Anticomunista Democrático Argentino; Movimiento Pro-Veracidad Política; Círculo de Armas; Movimiento Restaurador de la Revolución Libertadora, Movimiento Universitario de Centro; Acción Liberal Argentina; Jockey Club; Consejo Nacional de Educación; Unión Conservadora; Movimiento Acción Revolucionaria Anticomunista; Acción Liberal Argentina; Frente Latinoamericano Anticomunista; Movimiento Autonomista Nacional; Centro Naval; Frente Democrático Revolucionario; Frente Latinoamericano Antitotalitario; Movimiento de Afirmación Moral Democrático Argentino; Partido Republicano Argentino; Movimiento de Acción Democrática y Antitotalitaria; Comisión Permanente de Homenaje a la Revolución Libertadora; Asociación Cívica Mayo Caseros; Acción Republicana de Recuperación Institucional; Conservación y Defensa de los Intereses Nacionales; Liga Argentina de Cultura Laica; Movimiento Universitario de Centro; Asociación de Escritoras Católicas Argentinas; Centro Femenino de Cultura Cívica; Movimiento Patriótico Primera Junta. A nivel regional, entre las numerosas manifestaciones en contra sólo mencionaremos al Comando Civil Revolucionario de Mar del Plata por su activa participación en el momento mismo del golpe de 1955. En los diarios registrados sólo aparecen las siguientes declaraciones a favor del retorno de Perón: el Partido Justicialista, la Junta Metropolitana del Justicialismo, la Mesa Coordinadora de las 62 Organizaciones Peronistas, el Plenario de las 62 Organizaciones Peronistas y el Bloque Revolucionario Peronista. También la UCRI (con declaraciones de Arturo Frondizi y Oscar Alende).

porcentaje de votos y la proscripción del peronismo²⁶, promovió: “conmemorar el 16 de septiembre, fecha que es de definición y que tiene plena vigencia en la hora actual”²⁷.

La proscripción política y social, que se mantuvo durante todo el período considerado, no abarcó exclusivamente al peronismo, sino que incluyó a cualquier expresión política del pueblo y de adscripción política ideológica de lo más diversa. Desde la sanción del Plan de Conmoción Interna del Estado (CONINTES) durante el gobierno de Arturo Frondizi, se sancionaron y aplicaron diversas leyes represivas. A modo de ejemplo podemos citar la Ley Anticomunista, sancionada el 24 de mayo de 1963 durante el gobierno de José María Guido, cuya aplicación significó numerosas detenciones, despidos, listas negras y solicitadas intimidatorias contra militantes comunistas. Durante el gobierno de Illia se mantuvo esta práctica represiva. Las tomas de facultades que realizaron los estudiantes universitarios en reclamo de mayor presupuesto entre septiembre y octubre de 1964 fueron atacadas por la policía. El 30 de septiembre la guardia de infantería ingresó tirando bombas de gases lacrimógenos a la facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, violando la autonomía universitaria y deteniendo a veinticinco estudiantes. En la Universidad del Nordeste, en Corrientes, la policía persiguió y detuvo a dos estudiantes “por su conocida filiación comunista”²⁸ y disparó contra el edificio de rectorado donde varios estudiantes se habían refugiado. El gobierno promovió en julio de 1965 la “acción penal contra los miembros y adherentes del Movimiento Nacionalista Tacuara y su filial, la Unión Nacionalista de Estudiantes Secundarios; la Federación Juvenil Comunista y la Guardia Restauradora Nacionalista”²⁹.

Visita del general De Gaulle

En este contexto se produjo la visita al país del presidente francés, el general Charles De Gaulle. Ambas alianzas sociales trataron de apropiarse de su figura. Desde el antiperonismo se resaltó en De Gaulle al luchador de la resistencia en contra del nazismo y de los “totalitarismos” en general, lo que les permitía oponerle a la figura de Perón. Desde el peronismo, De Gaulle simbolizaba la “tercera posición”, no alineada ni con Estados Unidos ni con la Unión Soviética. Unos y otros buscaron demostrarlo en las calles.

Previendo esta situación, el gobierno destinó 12.000 policías para los actos oficiales de bienvenida. Los primeros choques tuvieron lugar en la Plaza Francia durante el acto oficial en la Capital, donde militantes peronistas se enfrentaron con personas que vivaban a la “Revolución Libertadora”. Cuando intervino la policía tratando de detener a militantes peronistas, se generalizó el enfrentamiento. Hubo dos policías heridos y dos militantes detenidos. Tras ser dispersados, alrededor de mil manifestantes se reagruparon para marchar encolumnados hacia Retiro cantando y vivando a Perón, mientras varias personas les respondían cantando la “Marcha de la Libertad” y “La Marsellesa”.

La columna de militantes peronistas iba aumentando y al llegar a Plaza de Mayo ya sumaban más de tres mil personas. Allí también había unas mil personas que aclamaban a Illia y a De Gaulle, a lo que los peronistas respondían con: “*Perón, De Gaulle, tercera posición*”, “*Illia dejó el sillón, que tiene dueño, y se llama Juan Perón*”.

Luego, los manifestantes peronistas, entre los que estaban dirigentes como Vandor, Alonso, Carlos Lascano (presidente de la Junta Ejecutiva del Partido Justicialista) y César Faerman (presidente de la Convención Nacional del PJ)³⁰, se dirigieron al Congreso. Allí

²⁶ Illia gana con el 25% de los votos: UCRP (Illia-Perette): 2.403.451; UCRI (Alende) 1.563.996; UDELPA (Aramburu): 1.326.855, en blanco: 1.700.000.

²⁷ *Clarín y La Nación*, 16/12/1964

²⁸ *La Nación*, 2/10/64

²⁹ *La Nación*, 5/7/1965.

³⁰ *La Nación*, 4/10/1964.

chocaron con la policía, que tiró gases lacrimógenos hasta dispersarlos; a medida que se retiraban por las calles adyacentes, se reagruparon en grupos más pequeños y volvieron a enfrentarse con la policía y con personas que repudiaban a Perón. Arrojaron piedras, sillas, palos de carteles; volcaron autos, rompieron vidrieras, improvisaron barricadas con bancos de plazas. A lo largo de la jornada, ocho policías resultaron heridos y veinte manifestantes detenidos³¹.

El 6 de octubre se produjeron nuevos enfrentamientos cuando Illia y De Gaulle visitaron la ciudad de Córdoba. El gobierno dispuso un operativo que incluía 1.200 policías federales, 2.000 provinciales, efectivos del ejército y de la aeronáutica, más dos helicópteros con federales portando armas largas³². La noche anterior habían llegado a esa ciudad alrededor de 750 personas en caravana desde Buenos Aires, entre los que se encontraban Vandor, Framini y Delia Parodi³³. Militantes peronistas se concentraron desde la mañana temprano frente al local de la CGT. Cuando la comitiva oficial que trasladaba a De Gaulle pasó frente a la sede sindical, forzaron la guardia y detuvieron al auto oficial por unos segundos, durante los cuales una mujer saludó al presidente francés en nombre de los peronistas. Éste, por su parte, saludó a la multitud. La policía tiró gases y disparó al aire para dispersar a los manifestantes. Cuando la comitiva oficial se trasladó a la planta de IKA – Renault, nuevamente manifestantes y obreros de la planta saludaron a De Gaulle y tiraron volantes con la leyenda “Viva el Gral. De Gaulle, en el año del retorno de Perón”³⁴.

En los alrededores del Palacio de Justicia, donde se realizaría el almuerzo de agasajo, unas 2.000 personas se habían concentrado desde la mañana. La policía intentó dispersarlas usando mangueras de agua y gases lacrimógenos, pero se resistieron a los golpes y arrojando piedras y ladrillos, desbordando incluso a la policía montada. Cuando De Gaulle llegó al lugar, saludó a la multitud e ingresó al Palacio, se produjo una avalancha sobre las escalinatas. La policía disparó contra los manifestantes durante varios minutos, logrando finalmente dispersarlos³⁵. Durante la tarde volvieron a producirse enfrentamientos, por ejemplo en la sede de la CGT.

En total hubo 12 heridos de bala y 50 detenidos, entre ellos varios dirigentes sindicales nacionales³⁶. Al día siguiente la CGT emitió una declaración repudiando la represión policial y responsabilizando de la misma al gobierno nacional: “Cuando (...) la justicia social no tiene vigencia, y la democracia es sólo un artículo de exportación y no se está en condiciones de recibir visitas sin correr el riesgo de mostrar a los extraños la lamentable situación por la que atraviesa el pueblo argentino”.³⁷

Cuarta etapa

Esta disposición al enfrentamiento en las calles se hizo presente nuevamente durante la cuarta etapa del Plan de Lucha de la CGT. A diferencia de lo ocurrido durante la visita de De Gaulle, las acciones realizadas durante esta etapa organizadas por la CGT, contra la proscripción en sentido amplio, movilizaron no sólo a peronistas sino también a otros sectores del pueblo.

El 20 de noviembre de 1964 el Comité Central Confederal de la CGT aprobó el inicio de la cuarta etapa del Plan de Lucha con el objetivo amplio de “protestar públicamente por la

³¹ *La Prensa*, 4/10/1964.

³² *Clarín*, 7/10/1964.

³³ *La Prensa*, 7/10/1964.

³⁴ *Clarín*, 7/10/1964.

³⁵ Según la información del diario *La Prensa* los disparos de la policía respondían a tres disparos por parte del “público”. *La Nación* dice que un hombre con una “ametralladora PAM” efectúa una ráfaga contra la policía iniciándose un tiroteo.

³⁶ Entre los que se encontraban Augusto Vandor, Rosendo García y Armando Cabo.

³⁷ *La Prensa* 8/10/1964.

situación de los trabajadores y del país, por el caos en que estamos sumidos y en sus aspectos gremiales, sociales y políticos”.

Se programaron concentraciones que debían realizarse en forma “masiva y pacífica en las zonas gremiales de mayor influencia y afluencia de trabajadores”³⁸. El reclamo central fue la participación del pueblo en el gobierno. En el acto de lanzamiento de la etapa, en el barrio porteño de Mataderos, José Alonso expresó: “Aún existe la posibilidad de solución de los problemas del país, pero antes, debe desaparecer la elite encaramada en las funciones públicas y el pueblo debe poder elegir a quien quiera para que lo gobierne. Seremos los artífices de una acción que permita reestructurar al país y desplazar la forma de representación ficticia del pueblo en el gobierno, restándole apoyo a lo perimido, lo ficticio y lo caduco. *En este país nadie podrá gobernar, desde ahora, sin la opinión del pueblo*”³⁹.

La capacidad de coordinación de la CGT se puso de manifiesto nuevamente. Los días 27 y 28 de noviembre setenta y cinco representantes de las delegaciones regionales de todo el país participaron de un plenario en la ciudad cordobesa de La Falda. Allí, recibieron de la dirección nacional de la central instrucciones secretas sobre el cronograma de la cuarta etapa.

El 1º de diciembre se llevó a cabo un acto en Avellaneda, en el que debían hablar Alonso y Rosendo García. Sin embargo la CGT, alegando que llovía, levantó el acto y estos dirigentes no asistieron. Pero unas 2.000 personas se concentraron y obligaron a realizarlo, cantando “Llueva o no llueva, el pueblo aquí se queda”⁴⁰. Finalmente, hablaron tres dirigentes sindicales locales.

Fracaso del Operativo Retorno

Cuando el 2 de diciembre el avión que trasladaba a Perón llegó a Brasil, el gobierno argentino ya había movilizado a fuerzas policiales en todos los puntos estratégicos: fronteras internacionales, accesos a la Capital Federal, emisoras de radio y televisión, estaciones de transporte y usinas, entre otros. La guardia de infantería patrulló la ciudad, hubo retenes en las cincuenta comisarías de la Capital y todas las guarniciones de las fuerzas armadas fueron puestas en alerta. La policía federal recibió el pedido de captura de varios oficiales superiores peronistas retirados. Se prohibió la realización de actos públicos y se reforzó la presencia policial en esquinas céntricas en el horario de salida del trabajo.

A pesar de lo previsto por el gobierno, los actos de apoyo a Perón no fueron masivos ni dieron muestra de responder a una dirección central. Los pocos que se realizaron, en Buenos Aires y en algunos puntos del interior, fueron dispersados por la policía⁴¹.

No obstante el fracaso del Operativo Retorno, las movilizaciones en el marco de la cuarta etapa continuaron. El 4 de diciembre se realizó en el barrio de La Boca una de las manifestaciones previstas, en la que hablaron dos dirigentes locales y Alonso. El acto se desarrolló con una fuerte presencia policial incluyendo a la policía montada, dado que el gobierno había permitido la realización de los actos pero no las movilizaciones. Al finalizar, una columna quiso marchar pero fue cercada por la policía, que tiraba gases lacrimógenos y avanzaba con tanques hidrantes; los manifestantes respondieron tirando bombas Molotov y piedras. El enfrentamiento duró varios minutos.

El 7 de diciembre, 2.000 personas participaron de un acto similar en Ramos Mejía, donde también hubo enfrentamientos con la policía. El detonante, en este caso, fue la

³⁸ *La Nación* y *La Prensa* 21/11/1964; *Clarín* 25/11/1964.

³⁹ *La Prensa*, 26/11/1964. Subrayado nuestro.

⁴⁰ *Clarín*, 2/12/1964.

⁴¹ Los diarios registran cuatro hechos y en ninguno hubo más de 200 personas. *La Nación*, *La Prensa* y *Clarín* 3/12/1964. Según un análisis del diario *Clarín*, una vez fracasado el Operativo Retorno, dentro de la Mesa de las 62, los grupos fraministas criticaron no haber decretado el paro el día 2. Los grupos vanderistas argumentaron que la conducción se encontraba fuera del país y que no tenía sentido declarar el paro si Perón no estaba en la Argentina (*Clarín*, 4/12/1964).

prohibición de cortar el tránsito para la realización de la actividad y la negativa de los manifestantes a modificar el lugar. Cuando finalizó el acto la policía avanzó con las armas desenfundadas y lanzando gases; los trabajadores reaccionaron tirando piedras, palos, golpeando con sus puños, y, según la policía, disparando armas de fuego. Durante media hora los manifestantes que eran dispersados volvían a agruparse en el lugar. Hubo aproximadamente cuarenta detenidos⁴².

Frente a esta acción represiva del gobierno, la CGT dispuso una serie de actos y paros parciales en Capital Federal y GBA. Si bien se reafirmó el carácter pacífico de los mismos, la central aclaró que “en el caso de agresión policial los compañeros quedarán desligados de ese compromiso o lineamiento, siguiendo en este supuesto su criterio personal en cuanto a su defensa y derecho e intereses vulnerados”⁴³.

El 10 de diciembre la CGT intentó llevar a cabo un acto programado en Avellaneda, que no contaba con la autorización policial. Cuando la policía atacó usando gases lacrimógenos, los manifestantes respondieron con piedras y trozos de botella. La policía montada cargó contra ellos, utilizando camiones Neptuno y armas automáticas. Los trabajadores intentaron protegerse dentro del local de la CGT, pero la policía arrojó gases dentro del mismo, obligándolos a salir y deteniendo a muchos de ellos. Sin embargo algunos se reagruparon y atacaron a la policía con adoquines. Los que se habían concentrado frente a la estación de trenes atacaron a botellazos a los camiones Neptuno e intentaron cortar el tránsito, pero fueron dispersados con gases y chorros de agua. Hubo varios detenidos.

Al día siguiente, el 11 de diciembre de 1964, en Wilde, Parque Patricios, Barracas, Flores, Paternal, Saavedra, Nueva Pompeya y Mataderos los obreros industriales cumplieron con los paros de una hora y realizaron las concentraciones programadas cerca de los lugares de trabajo. En Mataderos, unos 5.000 trabajadores del Frigorífico Lisandro De La Torre y de otras fábricas de la zona chocaron con el cuerpo de guardia de infantería cuando éste los atacó con gases lacrimógenos y disparos. Hubo tres detenidos, varios manifestantes y algunos policías heridos. En repudio, los obreros del frigorífico dispusieron un paro por 24 horas exigiendo la liberación de los detenidos. También en Rosario y Mar del Plata se produjeron enfrentamientos con la policía.

El hecho de mayor repercusión de la cuarta etapa fueron los enfrentamientos en San Martín y la posterior detención del secretario general de la CGT. El acto en esa localidad fue prohibido por el ministerio del Interior. Cuando los 400 manifestantes llegaron al lugar, se encontraron con unos 700 policías ocupando la plaza. Luego de cuatro horas de negociaciones, los trabajadores conformaron varias columnas que intentaron avanzar por distintas esquinas, pero fueron atacadas con gases lacrimógenos. En respuesta, los manifestantes arrojaron piedras y dispararon con armas de fuego. Los enfrentamientos terminaron con 17 detenidos y varios heridos, entre ellos 4 policías⁴⁴. Cuando se retiraba del acto, José Alonso fue detenido⁴⁵.

Mientras el gobierno emitía un comunicado donde sostenía que “La actitud de grupos que con o sin permiso policial pretendan ser dueños de las calles públicas constituye una expresión subversiva inadmisibles, que el gobierno reprimirá con todo el poder de que dispone, dentro de las normas de la ley”⁴⁶, los trabajadores siguieron desarrollando los actos

⁴² Los detenidos según *La Prensa* fueron 37, *La Nación* da la cifra de 41 y *Clarín*, la de 20.

⁴³ *La Nación* 11/12/1964.

⁴⁴ Según el diario *La Nación* hubo dos oficiales heridos de bala y uno de los detenidos llevaba un revólver calibre 38 con dos cápsulas servidas.

⁴⁵ Luego de tomarle declaración, el 13 de diciembre, el juez de San Martín, Heguy, decidió excarcelar a Alonso pero lo trasladó al juzgado de Capital que llevaba la causa contra los 119 dirigentes sindicales que habían votado la realización de las ocupaciones de fábricas. A los dos días, el juez Izurralde lo excarceló bajo fianza por esta otra causa.

⁴⁶ *La Prensa*, 12/12/1964.

previstos para la cuarta etapa. Hubo un acto en Corrientes, una marcha en La Rioja, y cuatro actos en Santa Fe, uno frente a la Estación del Ferrocarril Gral. Belgrano, en Sauce Viejo, en Plaza España y en Plaza Blandengues; en los dos últimos hubo enfrentamientos con la policía. En Villa Constitución los manifestantes se tirotearon con la policía.

Además, la CGT convocó a una huelga general por 48 horas para los días 17 y 18 de diciembre. “(...) La CGT (...) ha declarado un paro y ha programado una serie de actos de protesta que se cumplirán como una expresión por la cual los trabajadores dicen BASTA!!! a la actual situación, y que el Pueblo acompañará (...) porque el Pueblo que trabaja y sufre está dispuesto a hacerse escuchar y a gobernar el país a través de su voluntad y decisión”⁴⁷.

Mientras las 62 Organizaciones Peronistas y el MUCS apoyaron la huelga, los 32 Gremios Democráticos calificaron la medida de “extragremial, político y subversivo”⁴⁸, “un paro político cuyo único fin es volver a dividir a los argentinos”. Por su parte, los Gremios Independientes tampoco apoyaron el paro por considerarlo partidista, aunque no se sumaron a los reclamos represivos⁴⁹. La Cámara Argentina de Comercio (CAC) convocó a los obreros y empleados a trabajar y afirmó que “esta nueva manifestación de violencia de un sector laboral empeñado en la lucha política extragremial, sin relación con las actividades legítimas del sindicalismo argentino”⁵⁰. Por su parte ACIEL, en una carta al presidente Illia, declaró que “una alarmante pluralidad de conflictos gremiales en el sector oficial causan intranquilidad, traban la buena marcha de la administración, paralizan los servicios públicos, perjudican la actividad creadora privada y detienen el restablecimiento económico del país (...) ejemplos que denotan un estado de convulsión social y subversión de principios dentro del ámbito oficial. Evidencian profundas fisuras en el principio de autoridad y sientan escuela de que, en la Argentina, la indisciplina colectiva es el medio más hábil para obtener las mejoras reclamadas (...) Este proceso de anarquía se arrastra desde mucho tiempo atrás (...) Algunos dirigentes gremiales se creen con derecho a esgrimir la fuerza, desdeñando los procedimientos legales aún a costa de interrumpir el proceso productivo, romper la armonía que ha de existir entre capital y trabajo, como fuerzas mancomunadas de la producción y consecuentemente, encarecer la vida y mantener la intranquilidad pública (...) El Plan de Lucha fue dura experiencia vivida. La justicia se ha pronunciado en forma condenatoria, pero los dirigentes gremiales politizados continúan en su acción y hoy se anuncia un nuevo Plan de Lucha que mantiene al país en continua zozobra (...)” por lo que exhorta al gobierno a “tomar medidas que como es deber del estado pongan orden interno”⁵¹.

El gobierno, por su parte, comunicó: “(...) *Estamos absolutamente resueltos a proteger la libertad y asegurar el orden, porque ése es nuestro deber (...) impedir el retorno a un sistema de violencia que es contrario a la paz, al sosiego y a la tranquilidad nacional. La actitud del gobierno es clara y categórica (...) lo ha afirmado ante el país y ante el mundo por intermedio de sus representantes civiles y militares en ocasión de conmemorar el 16 de septiembre, fecha que es de definición y que tiene plena vigencia en la hora actual (...) La civilidad y las fuerzas armadas han comprometido su esfuerzo para asegurar a la Nación la plena vigencia de las normas legales. Sepa toda la población que este mandato histórico*

⁴⁷ Solicitada aparecida en *Clarín* el 15/12/1964. Además, en esta misma solicitada prevé la realización de una serie de actos de protesta en la vía pública con la participación de los trabajadores y sectores gremiales, culturales, económicos y estudiantiles; caravanas y concentraciones en vehículos en distintas zonas de la Capital; diversos actos y mítines relámpago en las zonas más populosas de la Capital y el Gran Buenos Aires; paralización las actividades de todo el país durante 48 horas; para el día 17 y el día 18 realizar una marcha desde la CGT hasta la Plaza de Mayo, donde se haría una gran concentración.

⁴⁸ *La Prensa*, 16/12/1964. *La Nación*, 17/12/1964.

⁴⁹ *Clarín*, 17/12/1964.

⁵⁰ *La Prensa*, 17/12/1964.

⁵¹ *La Nación* 11/11/1964.

será cumplido”⁵². Además organizó una reunión para garantizar el operativo entre los ministros de Defensa y del Interior y los comandantes de las tres fuerzas armadas: Juan Carlos Onganía por el ejército, Carlos Armanini por la aeronáutica y Benigno Ignacio Varela por la marina.

A pesar de todo esto, la huelga general se llevó adelante y con un alto acatamiento que en la industria alcanzó porcentajes del 100%⁵³. El ministro de Trabajo y Seguridad Social, Fernando Solá, reconoció que, sólo durante el primer día, el paro ya había provocado una pérdida de producción equivalente a 2.000 millones de pesos⁵⁴. Hubo incluso intentos de realizar concentraciones, que fueron atacados por la policía.

En Mataderos, por ejemplo, alrededor de cien jóvenes de entre 16 y 20 años arrojaron piedras y bombas molotov a la policía, formaron barricadas y focos de incendio en las diferentes calles del barrio. Policías de civil ingresaron por la fuerza en varios domicilios, tirando gases lacrimógenos. Sólo en este hecho hubo 34 jóvenes detenidos⁵⁵.

Sumado a esto hubo una gran cantidad de sabotajes y atentados, especialmente contra los medios de transporte, denotando algún tipo de coordinación. Cartuchos de gelinita, bombas molotov, balazos, piedrazos y clavos “miguelito” fueron arrojados por los huelguistas a colectivos, trenes, vías de ferrocarril, postes telefónicos, instalaciones eléctricas de SEGBA y columnas de alumbrado. También fueron atacados oficinas municipales, comercios, fábricas, periódicos, locales de partidos del régimen e incluso al Círculo Militar⁵⁶.

Se había previsto para el 18 de diciembre, como culminación de la huelga general, una “marcha de silencio” a Plaza de Mayo, que fue varias veces suspendida, y finalmente, nunca se realizó.

Quinta etapa. Primera parte

Un año más tarde, la CGT decidió lanzar la última de las etapas del Plan, la que fue dividida en dos partes. La primera tuvo lugar durante los meses de agosto y septiembre de 1965. Consistió en la realización de reuniones cerradas para las que se repartieron invitaciones especiales en Capital y en localidades importantes del GBA. Esta parte de la quinta etapa culminó el 9 de septiembre con un acto central en la Federación de Box en Capital del que participaron Alonso, Vandor y otros dirigentes. Estos hechos tuvieron tan poca repercusión que generalmente se asocia la quinta etapa con los enfrentamientos que se produjeron a raíz del acto por el 20° aniversario del 17 de octubre de 1945, en Parque Patricios.

Los enfrentamientos en Parque de los Patricios

Para el aniversario del 17 de octubre se planificaron actos en todo el país; el central, que contaba con la autorización policial, se haría en Parque de los Patricios convocado por la Unión Popular. Pero a principios de mes la llegada al país de Isabel Perón había dado lugar a varios choques entre grupos peronistas y antiperonistas⁵⁷. El gobierno decidió entonces

⁵² *Clarín*, 16/12/1964 y *La Nación*, 16/12/1964.

⁵³ Según *La Prensa* este nivel de adhesión se dio en la industria pesada. *La Prensa*, 18/12/1964.

⁵⁴ *La Prensa*, 18/12/1964. Para tener una idea de la magnitud, cabe recordar que el salario mínimo rondaba los 14.000 pesos.

⁵⁵ *La Nación*, 18/12/1964.

⁵⁶ Se registran en *Clarín*, *La Nación* y *La Prensa* de los días 18 y 19 de diciembre de 1964, alrededor de 40 sabotajes o atentados de diversa magnitud en diversos puntos del país.

⁵⁷ En los lugares donde estuvo alojada María Estela Martínez de Perón (Hotel Alvear, el domicilio de Gómez Morales, el Hotel 12 de Octubre perteneciente al Sindicato de Luz y Fuerza, entre otros) agrupaciones antiperonistas y varios manifestantes encolumnados tras una bandera de “Cristo Vence”, atacaron los edificios con balas, palos y golpes y se enfrentaron con militantes de la Juventud Peronista que respondieron al ataque.

prohibir el acto y organizó un operativo de vigilancia en toda la ciudad, los principales accesos, los puntos neurálgicos⁵⁸. Policías pertrechados con cascos, armas largas y perros montaron guardias y realizaron patrullajes. En los principales accesos a la Capital Federal los vehículos eran detenidos por la policía, que revisaba guanteras, baúles y asientos⁵⁹.

Cuando el 17 de octubre distintas columnas intentaron llegar al parque, éste ya estaba ocupado por la policía, que las dispersó con gases lacrimógenos. Los manifestantes se reagrupaban en los alrededores e intentaban regresar al parque vivando a Perón y cantando la marcha peronista. Columnas de entre 40 y 50 personas comenzaron a enfrentarse con la policía arrojando piedras y en algunos casos disparando armas de fuego. Desde las casas se apoyaba a los manifestantes y se insultaba a la policía. Ante la imposibilidad de llegar al parque, los grupos comenzaron a marchar en distintas direcciones levantando barricadas. Estos enfrentamientos se mantuvieron hasta las 21 horas. Hubo 659 detenidos y varios heridos, cuyo número no se determinó, ya que muchos no fueron a los hospitales para evitar la detención⁶⁰.

Los choques no se produjeron sólo en Capital Federal: se realizaron actos en diferentes ciudades del interior como Corrientes, Tucumán, Paraná, Mendoza, Rosario, Salta, San Juan y Santa Fe, y en el Gran Buenos Aires, en Avellaneda y Morón. En Córdoba, donde al acto había sido prohibido, hubo enfrentamientos con la policía durante dos horas. La policía montada atacó a manifestantes y transeúntes, ingresando incluso a bares en galerías comerciales.

Luego de estos enfrentamientos el diario *La Nación* sostuvo que “no hay pacificación posible”⁶¹. El Partido Conservador advirtió sobre el peligro comunista mientras que el Partido Democrático Revolucionario, la Unión Cristiana Democrática y el Partido Demócrata Cristiano censuraron los sucesos de Parque Patricios y exigieron una definición gubernamental⁶². Por su parte, el Partido de la Revolución Libertadora manifestó que “la República no acepta más demoras (...) la inercia, la ingenuidad o la subestimación pueden ser causa de daños irreparables (...) por cada 17 de octubre cuyo significado se pretenda restaurar, sobrevendrá siempre un 16 de septiembre”⁶³.

Por su parte, los obreros convocados por la CGT realizaron el 21 de octubre una movilización general conocida como “Operativo Protesta”. A partir de las 10 de la mañana realizaron paros con abandono de los lugares de trabajo y concentraciones y manifestaciones relámpago en las que se distribuyeron volantes en Capital Federal y GBA. Además hubo algunos intentos de actos relámpago, que la policía impidió, en Capital: Mataderos, Plaza Once, Constitución, Parque Patricios, Nueva Pompeya, Villa Lugano, Saavedra, Parque Lezama, Barracas; en Gran Buenos Aires: Lanús, Quilmes, La Matanza, Munro, Avellaneda, San Martín, Valentín Alsina y Morón. En la mayoría, la policía atacó a los manifestantes con gases lacrimógenos y con balas de plomo, que hirieron a gran cantidad de obreros⁶⁴. Los trabajadores formaron barricadas y enfrentaron a la policía a pedrazos, y hasta respondieron

La policía permitió durante algún tiempo los enfrentamientos y finalmente los dispersó usando gases lacrimógenos.

⁵⁸ “en el caso necesario, todos los hombres de la policía federal estarán dispuestos a reprimir cualquier intento de desorden” (*La Prensa* 17/10/1965).

⁵⁹ *La Nación* 18/10/1965.

⁶⁰ El 18 de octubre, varios de los detenidos fueron liberados.

⁶¹ Editorial “Eclipse de la esperanza conciliadora”; *La Nación* 19/10/1965.

⁶² *La Nación*, 20/10/1965.

⁶³ *La Prensa*, 18/10/1965, subrayado nuestro.

⁶⁴ Los obreros heridos de bala fueron: en San Justo: Néstor Musy (también aparece como Mucchi, Muzzi, Mussi), Norberto Retamar, Miguel Aldeco, Manuel Rodríguez; en Lanús: Ernesto Yofré, Norma Monopoliz de Claus, María Cristina Rodi, José Vázquez; en Morón: Néstor Méndez, Aristóbulo López; Oscar Navarro, Américo Cambón (fueron internados en el Sanatorio Siam y en el Sanatorio Metalúrgico).

con armas de fuego⁶⁵. En total, según la CGT participaron del Operativo Protesta unos 350 mil obreros⁶⁶.

En San Justo, 5.000 trabajadores metalúrgicos provenientes de varias fábricas de la zona se concentraron pero fueron atacados por la policía provincial con gases lacrimógenos. Hubo un tiroteo entre los manifestantes y la policía, resultando heridos un policía y cuatro manifestantes. A las 14 horas los manifestantes se dispersaron. Uno de los obreros heridos, Néstor Musy, murió ese mismo día⁶⁷.

Conocida la muerte de Musy y la gravedad de otros obreros heridos, la CGT convocó a una huelga general para el día siguiente “en señal de duelo por los obreros caídos en la jornada y, en repudio a los vandálicos atentados de la policía”⁶⁸.

Las cámaras empresarias repudiaron las acciones de los obreros. La UIA envió un telegrama al gobierno afirmando que la actividad industrial ha sido “gravemente perturbada por huelgas ilegales”⁶⁹. La CAC sostuvo que “la subversión sindical ha provocado actos que atentan contra el orden público y la seguridad de la población”⁷⁰.

El paro del día 22 tuvo un alto acatamiento en el sector industrial en todo el país. En el sector transporte, la Unión Ferroviaria adhirió mientras que La Fraternidad no lo hizo. Tampoco se sumaron a la medida los gremios Independientes ni, como era habitual, los 32 Gremios Democráticos. Los estudiantes representados en la Federación Universitaria Argentina adhirieron a la convocatoria y, en Santa Fe y en Córdoba, tomaron las facultades. Dirigentes del Partido Justicialista, del Demócrata Cristiano, de la UCRI, del Movimiento de Integración y Desarrollo (MID), del Partido Socialista Argentino y jóvenes de comandos peronistas integrantes del Movimiento Nacional Argentino se acercaron a la CGT para solidarizarse. Durante el entierro de Musy, Vador afirmó: “lo vengaremos todos los metalúrgicos y haremos vigente aquel lema: cinco por uno”⁷¹.

En los días siguientes se conoció la muerte de otros dos obreros heridos por la policía el 21 de octubre: Norberto Retamar y Néstor Méndez. Se lanzó entonces una Semana de Duelo y Protesta entre los días 22 y 27 de noviembre, durante la cual se realizó una misa y caravanas. El día 25, en algunas fábricas los trabajadores interrumpieron sus tareas para rendir homenaje a los obreros caídos⁷².

Quinta etapa. Segunda parte.

La segunda parte de la quinta etapa del Plan de Lucha se realizó en el mes de diciembre de 1965. Estaban previstas manifestaciones en todo el país y un acto frente al Congreso. Si bien estos fueron prohibidos en Capital y GBA, en el interior del país los trabajadores realizaron las manifestaciones programadas. Al igual que en la primera parte de esta etapa, las acciones no fueron masivas ni tuvieron gran repercusión. Finalmente, la última acción del Plan de Lucha consistió en un paro de una hora en el sector industrial y ferroviario. Los dirigentes de la CGT se reunieron en la sede sindical con dirigentes políticos del Partido Justicialista, del Partido Socialista Argentino, Demócrata Cristiano, Partido Comunista, MID, UCRI e Independiente Nacional. Luego de la reunión se dirigieron en

⁶⁵ En Lanús, Lanús Este, Valentín Alsina y San Justo. En estas dos últimas localidades resultaron dos policías heridos de bala.

⁶⁶ *Clarín*, 22/10/1965.

⁶⁷ Musy, de 23 años, era obrero de Siam Electromecánica (San Justo) y vivía en Lomas de Zamora.

⁶⁸ *La Nación*, 22/10/1965.

⁶⁹ *Clarín*, 22/10/1965.

⁷⁰ *La Nación*, 22/10/1965.

⁷¹ *La Nación*, 23/10/1965.

⁷² Para el 26 estaba previsto un funeral cívico en el que hablarían compañeros de los trabajadores muertos en la Federación de Box; pero la policía lo prohibió, por lo que fue realizado en el edificio de la calle Azopardo de la CGT.

caravana hacia el Congreso donde hicieron entrega de un petitorio. Reclamaban contra la inflación, el aumento del costo de vida, la limitación de los aumentos salariales al 19%, actualización de jubilaciones y pensiones, contra el proyecto de presupuesto e impositivo calificado de antipopular, contra el cierre de establecimientos, una amplia amnistía, libertad a los presos sociales y reincorporación de los cesantes por causas gremiales o políticas.

Algunas reflexiones y una aproximación a un nuevo sistema de problemas.

A través de esta etapa descriptiva de la investigación pudimos elaborar un relato de los hechos que constituyeron la totalidad del Plan que, por lo general, son subsumidos a la segunda etapa de las ocupaciones de fábricas o confundidos con hechos que se desarrollaron por fuera del Plan.

Como resultado de esto podemos sostener que el Plan de Lucha no constituye una unidad. Sus acciones y etapas lejos de estar programadas desde un comienzo son definidas coyunturalmente. Durante los dos años en los que se desarrollaron, no todas las etapas del Plan de Lucha fueron las que articularon la protesta, contrariamente a nuestra idea inicial. La relevancia de los enfrentamientos que se produjeron con la llegada de De Gaulle y, especialmente, a raíz de los actos del 17 de octubre de 1965, enfrentamientos que adquieren dimensión nacional, dan cuenta de esta afirmación. Además, a diferencia de las etapas del Plan, estas acciones no fueron organizadas centralizadamente por la CGT sino por organizaciones políticas peronistas, si bien la central obrera tuvo participación.

El movimiento obrero se pone a la cabeza de la lucha democrática contra la proscripción política y social. Frente a la violencia que el gobierno emplea recurrentemente para sostener la proscripción de la mayor parte del pueblo, el movimiento obrero va desarrollando una mayor disposición al enfrentamiento cuya expresión más visible es la lucha de calles.

En el relato de los hechos se ponen de manifiesto algunas de las formas que asume la proscripción: la electoral, la judicialización de dirigentes obreros y la prohibición de cualquier tipo de manifestación pública popular; ante cualquier anuncio de acciones callejeras, las principales ciudades eran ocupadas por fuerzas policiales. La proscripción era para el pueblo en general, e incluía a diversas corrientes ideológicas⁷³. Afectaba a trabajadores, sectores de pequeña burguesía y estudiantes. Esta situación es sostenida tanto por gobiernos surgidos de elecciones que poco tenían de democráticas, como por gobiernos surgidos de golpes de estado.

Entre 1963 y 1965 el movimiento obrero desarrolla luchas en las que el contenido político va adoptando cada vez más peso. En las luchas en las que prima este último, el movimiento obrero logra movilizar a gran parte del *pueblo* por la recuperación de los espacios sociales perdidos⁷⁴.

Atravesada por la lucha interburguesa, la estrategia que sigue predominando dentro de la clase obrera es la de insertarse en el sistema social vigente en las mejores condiciones posibles. La búsqueda de la realización de su interés como conjunto de asalariados es lo que da lugar a su alianza con las fracciones de burguesía que eran identificadas como “burguesía industrial y nacional”.

⁷³ Recordemos la Ley Anticomunista (sancionada el 24 de mayo de 1963) cuya aplicación significó numerosas detenciones, despidos, listas negras, solicitudes intimidatorias contra militantes comunistas por diferentes causas.

⁷⁴ Empleamos la categoría pueblo en tanto expresión de los excluidos del poder político. En este sentido, no incluye a la burguesía, que puede ser oposición oficial pero no está excluida del poder. Ver Karl Marx, *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*, varias ediciones.

Del relevamiento realizado resulta que el Plan de Lucha constituye un momento importante de la lucha política del movimiento obrero, pero que lejos está de poder explicarse en sí mismo.

Presentamos a continuación un borrador de sistema de problemas. Para avanzar en él serían necesarios un estudio más profundo sobre el período en general y la incorporación a la investigación de otras dimensiones de análisis. Todas las cuestiones presentadas a continuación exceden, como se verá, tanto el recorte temporal realizado como el hecho del cual partimos: el Plan de Lucha de la CGT (1963-1965). Sin embargo, consideramos que la presentación de estos problemas es pertinente porque constituye un avance en la investigación.

Consideramos que la explicación de los problemas del período no puede ser reducida a la antinomia peronismo/antiperonismo, ni a la “inestabilidad institucional” expresada en la alternancia entre “dictaduras y democracias”. Para comprender los alineamientos y enfrentamientos entre las alianzas sociales que políticamente se expresan como tales, una primera cuestión a resolver es determinar qué fracciones de burguesía y proletariado componen cada una de ellas.

El conocimiento acumulado sobre el período da cuenta de la conducción burguesa de ambas alianzas sociales. La fracción burguesa que conduce la alianza peronista ha sido caracterizada alternativamente como "burguesía nacional", "burguesía industrial", o "burguesía de capital menos concentrado". Consideramos que para explicar cuál es el interés de esta fracción de la burguesía y comprender cuáles son las bases de su enfrentamiento con la otra alianza social, es necesario profundizar en cuáles son las determinaciones concretas de esa fracción en ese período determinado. Esto resulta fundamental incluso para un estudio que mire desde la clase obrera el conjunto de la sociedad, dado que es esta fracción la que conduce la alianza de la que participa la mayor parte del movimiento obrero organizado sindicalmente.

La polémica es menor respecto a cuáles son las fracciones que conducen a la otra alianza: burguesía ligada a representantes del capital transnacional, y burguesía terrateniente local ligada a la exportación. Fracciones que, por otra parte, frente al cambio de la economía mundial se encuentran mejor posicionadas para desarrollarse. Sin embargo, está menos estudiado qué fracciones del proletariado participan en esta alianza.

Si aceptamos, entonces, que en este momento histórico la lucha interburguesa se ha agudizado, deberíamos establecer las vinculaciones que esto tiene en un plano más general con los cambios que atraviesa la burguesía como clase y sus distintas fracciones en el plano de las relaciones objetivas; lo que nos remitiría a las relaciones de estas fracciones con el movimiento general del capital, tomando en cuenta sobre todo que desde la segunda posguerra se abre una nueva fase de acumulación acelerada que reconfigura las relaciones en la economía mundial, de la que Argentina es parte.

Teniendo en cuenta lo anterior, nos preguntamos cuál es la estrategia que desarrollan las fracciones burguesas que conducen la alianza peronista y qué posibilidades reales tienen de conducir el movimiento del conjunto de la sociedad.

Es importante destacar que la alianza peronista expresa, además de aquel interés, el de los obreros en tanto asalariados. Como vimos en el relato, la meta que persigue la mayor parte del movimiento obrero sigue siendo la de insertarse en el sistema social en las mejores condiciones posibles. Esta estrategia que no se plantea la transformación radical de la sociedad, busca materializar reformas que abarquen al conjunto de los trabajadores superando el mero interés económico corporativo.

En tanto asalariados se plantean también la recuperación de sus derechos como ciudadanos, encabezando así a otras fracciones del pueblo que se suman a la lucha democrática. La lucha por la recuperación de los espacios sociales y políticos de los que se

fueran desalojados incluye a fracciones de pequeña burguesía urbana y rural, estudiantes, profesionales. El movimiento obrero organizado sindicalmente reclama la participación en el gobierno en nombre del pueblo.

A partir de esto nos preguntamos cuáles eran las posibilidades reales de concreción de la estrategia dominante dentro del movimiento obrero en ese momento histórico concreto, considerando los límites objetivos que imponían las transformaciones orgánicas que se estaban desarrollando. Por otra parte, se nos presenta como problema la relación entre este nivel de determinación, las luchas que se despliegan y los cambios en la conciencia: ¿en qué medida una mayor disposición al enfrentamiento en las calles expresa un proceso de radicalización? ¿en qué medida el choque con la imposibilidad del sistema institucional de revertir la proscripción promueve cambios en la conciencia? ¿estos cambios provocan un cambio cualitativo en la estrategia o lo que cambian son las tácticas para alcanzarla? Todo esto contribuiría a responder un problema mayor: ¿cuáles son las múltiples determinaciones que culminan hacia fines de la década de 1960 en que una parte del movimiento obrero despliegue una estrategia revolucionaria movilizándose en tanto expropiado? Y a la inversa, ¿qué es lo que hace que la otra parte del movimiento obrero no lo haga? ¿Qué modificaciones atraviesa en este último caso la estrategia reformista? ¿Este parte del movimiento obrero sigue buscando reformas para el conjunto de la clase en tanto asalariados o ahora estas metas sólo abarcan a las fracciones que objetivamente están en condiciones de conseguirlas?

Por otra parte, a partir de lo observado en la segunda etapa del Plan de Lucha, donde las fracciones burguesas se presentan unificadas en contra de las ocupaciones de fábrica, lleva a preguntarnos en qué medida la movilización del movimiento obrero hace que la unidad dentro de la burguesía prime por sobre sus diferencias. Nos preguntamos también en qué medida las transformaciones económicas que comienzan a desarrollarse en la década de 1950 y las luchas del movimiento obrero provocan o no una crisis dentro de la misma alianza peronista.

Retomando el problema de la constitución de las alianzas sociales, nos preguntamos cuáles son las formas que adquiere la lucha interburguesa, manifestada en el enfrentamiento entre las alianzas expresadas políticamente como peronismo y antiperonismo. En este sentido, nos preguntamos si los gobiernos surgidos de elecciones pueden conceptualizarse como soluciones no orgánicas de la burguesía en el plano de la dominación política.

Finalmente, dado a que nivel continental en ese momento se está desplegando la estrategia sistematizada en la Doctrina de Seguridad Nacional, que postula la lucha contra el enemigo interno, al que califica de subversivo e identifica con diversos movimientos sociales, nos preguntamos cómo se inserta el proceso argentino en este proceso continental. Nos planteamos, en el mismo sentido, si la adopción en la Argentina de estas medidas, en momentos en que el sistema capitalista no está siendo cuestionado por una fuerza revolucionaria, puede interpretarse como expresión de la visión estratégica de la clase dominante.

Resumen

A través de una etapa descriptiva de la investigación se elaboró un relato de los hechos que constituyeron la totalidad del Plan de Lucha de la CGT, desarrollado entre 1963 y 1965, superando la mirada que lo subsume a su segunda etapa (las ocupaciones de fábricas) o lo confunde con hechos que se desarrollaron por fuera de ese Plan. Como resultado sostiene que el Plan de Lucha no constituye una unidad y que sus acciones y etapas lejos de estar programadas desde un comienzo fueron definidas coyunturalmente. Del relevamiento realizado resulta que el Plan de Lucha constituye un momento importante de la lucha política del movimiento obrero, pero que lejos está de poder explicarse en sí mismo. Finalmente plantea una serie de preguntas, que exceden tanto el hecho mismo como el período en que se inserta.

Abstract

Description stage of the different parts of the “Plan de Lucha” (Struggle Plan) of the Confederación General del Trabajo (CGT), developed from 1963 to 1965. Though only the “second stage” of this Plan is generally remembered, the authors describe the other stages and point out that the whole Plan was not a unity and the different stages were not previously established. The document sets a series of questions, that explicitly go beyond the Plan itself and the historical period.